

J. COSTADOAT CARRASCO, *Cristianismo en construcción* (Colección Tabor 28), Universidad Católica del Maule, Talca, 2013, 130 pp. ISBN 978-956-7576-63-0.

El Pbro. Dr. Jorge Costadoat Carrasco S.J. es un teólogo de larga trayectoria tanto a nivel nacional como internacional. Se desempeña como profesor de Cristología Dogmática y Trinidad y Cristología Latinoamericana en la Pontificia Universidad Católica de Chile. El libro *Cristianismo en Construcción* ofrece al lector inquieto una fuente de reflexión que une Cristología, Trinidad e Iglesia. A juicio del Dr. Costadoat, Cristo y el cristianismo todavía están en construcción. Esto, en palabras del autor, significa que el encuentro de los discípulos con Jesús sólo puede ser admirado y vivido allí donde sigue habiendo comunidades cristianas y una Iglesia que continúan esta tradición” (p. 9).

Nuestra época está marcada profundamente por los cambios en orden político, económico, social, religioso, cultural. Estamos situados en una sociedad fragmentada y opaca, como ha sostenido Aparecida. Es en medio de este escenario en el cual el autor incardina sus reflexiones. En palabras de Costadoat: “Este libro quiere dar esperanza en primer lugar a los desesperanzados, cualquiera sea su manera de pensar o condición de vida. Pero también quiere fortalecer a quienes hoy cuestionan su pertenencia eclesial” (p. 9). Los creyentes en Jesús de Nazaret han de ser por tanto portadores de buenas nuevas y testigos de una espiritualidad de la esperanza. En este contexto se sitúa el autor.

El libro se compone de 14 artículos breves divididos en dos partes.

I. “Cristo Constructor”

Lo que hace Costadoat con este primer cuerpo de 9 artículos es recordar la premisa básica de la Cristología, esto es, de Cristo siempre es la iniciativa, siempre Él es el Constructor. No podemos hacer teología católica sino esta-

mos referidos a Jesucristo. Él construye la esperanza en los creyentes, los cuales estamos llamados a anunciarla a los desesperanzados y a los que se cuestionan su vida eclesial.

Es interesante el uso que el autor hace de las palabras para reflejar la vida que brota del Cristo Constructor. Él habla del asombro, de lo incomparable, de la sorpresa que estremece, tres elementos que en María se comprenden de la manera más plena. Gusta de considerar constantemente el “Tríptico Pascual” fundado en el servicio que se traduce en amor dado hasta el extremo en la Cruz. Hace referencia a la Resurrección y al anticipo que ésta posee al referirse a lo que será nuestra propia experiencia de nueva vida. Costadoat también reflexiona sobre la dimensión Trinitaria y Pneumatológica llamando al Espíritu Santo como “Creatividad”, lo cual quiere expresar a su vez sus funciones libres, gratuitas e innovadoras, desafíos actuales en el proyecto de la construcción del otro mundo posible. Una espiritualidad fundada en la creatividad, como capacidad de cambiar lo viejo y proponer lo nuevo será el mayor signo de que el Dios Trino está actuando en medio del mundo, rugiendo en los signos de los tiempos.

Los elementos anteriormente nombrados son aquellas líneas maestras que se entrecruzan para permitirnos comprender a Jesucristo, “Hijo de Dios y hermano de todos”, usando la expresión del autor. El Constructor posee a la vez la naturaleza humana y la divina, no en pugna, sino que en armonía y plenitud. Su ser más íntimo está acompañándose con los pobres y sus luchas por una vida buena y digna. Los pobres poseen una espiritualidad particularmente interesante. Viven la humanidad aun en medio de la deshumanización propia de esta sociedad opaca y fragmentada. ¿Cómo la pueden vivir? Gracias al mismo hecho de la Encarnación, en la cual el vaciamiento de Dios en Jesús y el drama de la historia da sentido al sufrimiento, prometiendo a los desesperanzados la participación en el triunfo escatológico. En palabras de Costadoat: “La fe en la resurrección de Cristo, por último, debiera ayudar a los cristianos a vivir en el tiempo de otro modo, de un modo original, incluso extraordinario” (p. 49). Volvemos a presenciar la creatividad, lo nuevo, lo gratuito.

El Constructor Encarnado en nuestra fragilidad quiere prolongar su vida constructiva, creativa, gratuita e innovadora en la comunidad de creyente, en la Iglesia.

II. “Iglesia en Reconstrucción”

El segundo grupo de artículos, esta vez 5, aborda el tema de la eclesiología, siempre mirando al Constructor. El autor declara que la Iglesia debe estar más que nunca en reconstrucción.

Las preguntas que desencadenan esta segunda parte se podrían traducir de las siguientes maneras: ¿Por qué se hace necesaria la reconstrucción? ¿Qué Iglesia hemos de reconstruir? ¿Qué resultado de Iglesia debemos esperar luego de la reconstrucción?

La Iglesia de la que se habla en el libro es la Iglesia encarada en el mundo, la mundana pero que no caiga en el mundanizarse. Costadoat habla del ‘cristianismo callejero’, del que está llamado a ‘hacer lío’ usando la expresión del Papa Francisco. El autor recoge la fe de los creyentes en una Iglesia más parecida al movimiento de Jesús en Galilea y a la que quiso el Vaticano II. Se habla por tanto de la Iglesia en que debe vivir en estado permanente de inclusión, de diálogo y acogida. A esta Iglesia le corresponde una espiritualidad del encuentro especialmente con el pobre. A pesar del conflicto de espiritualidades que podemos percibir, la espiritualidad incluyente de la Iglesia “tiene una oportunidad única de comunicar que Cristo, en cuanto da la vida por todos, es el signo perenne de los tiempos”. Es finalmente la Iglesia que busca la santidad en la humanización especialmente de los que viven deshumanizados y desesperanzados.

En síntesis, necesitamos, a juicio de nuestro autor, una Iglesia que vuelva a creer en su magia, en la buena magia que le viene de la Encarnación, de lo sagrado en lo profano, de lo gratuito y de lo creativo, de la fe de los creyentes en la fe del creyente Jesús que siendo Verdadero Dios y Verdadero Hombre ama hasta el extremo.

Juan Pablo Espinosa Arce

Universidad Católica del Maule